

4 de junio del 2005
Hermano Dong Yu Lan
Rua Artur Azevedo 1537 – Apto 91
Pinheiros-Sao Paulo-SP
Brazil CEP 05404-004

Querido hermano Dong Yu Lan,

Con mucha tristeza le escribimos para tener comunión con usted debido a nuestra gran preocupación por el Cuerpo de Cristo y en particular por el testimonio del Cuerpo en el recobro del Señor. El ministerio de la era, el cual seguimos, nos ha ayudado a ver en el Nuevo Testamento que lo que Dios desea realizar en esta era es edificar la iglesia como el Cuerpo de Cristo en unidad para ser la novia de Cristo a fin de presentársela a si mismo cuando Él regrese. Esta novia es la familia de Dios, el nuevo hombre y el reino de Dios; ella es universal y se compone de los santos regenerados y vencedores de entre todas las naciones, razas y lenguas. En este nuevo hombre universal Cristo es todo y está en todos. La historia de la iglesia en los veinte siglos pasados claramente muestra, conforme a la Palabra de Dios, que Dios ha llegado a la última etapa en Su mover en la tierra. Lo que Dios necesita lograr en estos últimos tiempos es la edificación del Cuerpo de Cristo por medio de aquellos quienes le aman en todos los continentes y en cada país en la tierra. Ésta tiene que ser la visión que controle nuestra obra en el recobro del Señor hoy. De no ser así, repetiremos la triste historia del cristianismo y frustraremos aun más el propósito de Dios en la tierra.

Claro está, no podemos decir que el cristianismo no ha realizado muchas cosas para el Señor, pero casi toda su obra ha resultado en división y en la perdida del testimonio del único Cuerpo de Cristo. Ciertamente, la cristianismo ha predicado el evangelio, sin embargo, la manera de llevar a cabo esa obra a menudo ha cortado el Cuerpo de Cristo en pedazos (cfr. Fil. 1:15). En casi todos los aspectos de la obra del cristianismo el resultado ha sido similar: su propagación en la tierra ha sido una propagación de denominaciones y divisiones, su edificar a los creyentes ha sido uno de edificar prácticas que dividen a los creyentes unos de los otros, y hasta su exposición de la Biblia ha sido para promover los vientos de enseñanzas que sacuden a los creyentes en lugar de edificarlos en un Cuerpo. La característica principal del cristianismo, aun ante el mundo en tinieblas, es la disensión, discordia, confusión y división. Uno no puede decir que simplemente porque el cristianismo utiliza los tesoros divinos es decir, el evangelio, la verdad de la Biblia y la vida divina, realiza una obra apropiada para el Señor. Así como la mujer de la cual se habla en Mateo 13:33, ella ha demostrado ser bastante capaz de introducir la levadura y leudar toda la masa (cfr. 1 Co. 5:6). El recobro del Señor consiste en edificar el Cuerpo de Cristo; no es simplemente una obra de predicar el evangelio, edificar a los santos o enseñar la Biblia. Aunque hacemos estas cosas, la característica principal del recobro del Señor hoy es la unidad, a saber, la unidad del Cuerpo de Cristo como la unidad que existe en el Dios Triuno mismo; lo que realizamos en el recobro del Señor hoy sólo lo hacemos de una manera que preserve y fortalezca esa unidad divina de la cual es un privilegio participar. Si no prestamos atención a esta característica principal, nuestra obra no se diferenciará en nada a la del cristianismo y no será considerada como la obra de Dios en esta era. Que terrible sería esto; que gran pérdida y vergüenza sería si el Señor en Su regreso declarase a cualquiera de nosotros Sus colaboradores en Su recobro hoy: “Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad”. (Mt. 7:13-27). ¡Que el Señor nos salve a todos hoy!

En nuestra comunión con usted, quisiéramos citar algunas oraciones del ministerio escrito de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee con respecto al Cuerpo de Cristo. Estas citas fueron parte de los bosquejos dados en el reciente Entrenamiento para Ancianos y Hermanos Responsables (Primavera 2005). Estas palabras son de gran ayuda para todos nosotros y ya que usted no pudo asistir, nos gustaría presentárselas. Las mismas expresan la visión que nos controla y son como siguen:

1. Debido a que la economía eternal de Dios tiene la finalidad de obtener el Cuerpo de Cristo, es preciso que recibamos una visión del Cuerpo y que hagamos la obra del recobro del Señor siendo regidos por tal visión (Ef. 3:3-11; Pr. 29:18^a).
2. Nuestra obra no es otra que la obra de recobro que el Señor realiza con miras a lograr la edificación del Cuerpo de Cristo; esta obra se realiza conforme a la visión celestial del significado cristalizado del Cuerpo de Cristo (Hch. 26:19; 9:1-6).
3. Lo que estamos realizando hoy no es nuestra obra personal, sino la obra de la economía de Dios, a saber: la edificación del Cuerpo de Cristo (Ef. 3:9; 4:16).
4. Nuestra obra en el recobro del Señor es la obra de la economía de Dios, la obra del Cuerpo de Cristo (1 Co. 15:58; 16:10; Col. 4:11).
5. Todos los colaboradores deben realizar la misma obra universalmente con miras al único Cuerpo; el punto de partida de la obra es la unidad del Cuerpo (1 Cor. 16:10).
6. Cuando los hijos de Dios vean la unidad del Cuerpo, verán también la unidad que es propia de la obra y, como resultado, dejarán de hacer una obra individualista para participar en la obra del Cuerpo.
7. En el recobro del Señor no tenemos el ministerio de ningún hombre en particular, sino el ministerio corporativo del Cuerpo (Ef. 4:11-13).
8. No debemos pensar que en el recobro podamos realizar cierta obra particular a nuestra manera; antes bien, debemos tener claro que en el recobro del Señor hay una sola obra: la obra del Cuerpo (Col. 2:19).
9. En el mover del Señor en Su recobro, Sólo debe haber una sola obra, y no deben existir diversas obras.
10. Según el cuadro que nos presenta Cantar de los cantares 7:11, la que ama a Cristo desea llevar a cabo, junto a Su amado, una obra que abarque el mundo entero (el campo) peregrinando de un lugar a otro (alojándose en las aldeas).
11. La iglesia, el ministerio y la obra basan su existencia en el Cuerpo, hallan su lugar en el Cuerpo y laboran por el bien del Cuerpo (Ro. 12:4-5; Col. 2:19; 3:15).
12. La obra que el Dios Triuno realiza en nosotros tiene la finalidad de producir el Cuerpo de Cristo toda obra ajena a ésta no se encuentra en el carril central de la economía de Dios (Ef. 4:4-6).

13. En el recobro del Señor, todos debemos tener un mismo corazón y seguir un mismo camino en unanimidad, hablando una misma cosa a una sola voz como un solo y nuevo hombre por el bien de la única obra del único ministerio, la cual consiste en edificar el único Cuerpo (Jer. 32:39).
14. Todos los problemas que existen en la iglesia hoy se deben a la falta de visión con respecto al Cuerpo y la ignorancia en cuanto a éste.
15. Cuando participamos en la obra espiritual de Dios, debemos ser restringidos por Sus leyes; si nos desviamos de Sus leyes, nuestra participación en dicha obra será anulada (cfr. Nm. 18:1).
16. El liderazgo en el ministerio neotestamentario es el liderazgo que emana de la revelación de la economía de Dios, una revelación que ha sido dada por Dios y nos regula (Hch. 26:19).

Debido a esta visión controladora respecto al Cuerpo de Cristo universal, estamos bastante preocupados por un asunto en particular entre nosotros hoy en el recobro del Señor esto es, el asunto de la obra de publicación. La publicación del ministerio de la era equivale al sonar de la trompeta del liderazgo en el mover del Señor en la tierra y si existen múltiples publicaciones de diferentes ministros habrá un sonido incierto de trompeta e indudablemente correremos el riesgo de tener múltiples liderazgos entre nosotros. Sin lugar a dudas, esto producirá confusión, contienda, y a la postre división. Tal sonido incierto de trompeta traerá entre nosotros la característica divisiva del cristianismo y cambiará a la larga el recobro del Señor y lo hará parte del cristianismo. El hermano Lee dijo respecto a la obra de publicación en el recobro del Señor en China: “En aquel entonces sólo hubo una sola obra de publicación. Todo lo que se publicaba procedía del *Gospel Room* del hermano Nee, ya que entendíamos que publicar literatura equivalía a dar el sonido de trompeta al pueblo de Dios. No sólo se está tocando la trompeta cuando se dan mensajes, sino aun mucho más cuando se publica literatura” (*Entrenamiento para ancianos, libro 8: El pulso vital del mover actual del Señor*, págs. 176-177). Todos debemos levantarnos y con todas nuestras fuerzas resistir cualquier factor que convierta al recobro del Señor en el cristianismo, aun nuestras propias publicaciones de nuestros propios ministros.

Todos reconocemos que la visión y el ministerio de la era a fin de llevar a cabo el mover de Dios en esta edad fue revelado y ministrado en el recobro del Señor por los hermanos Watchman Nee y Witness Lee. Su ministerio edifica el Cuerpo de Cristo y no causa divisiones, porque con certeza es parte del ministerio del Nuevo Testamento. Este ministerio ha sido el liderazgo en el recobro del Señor por más de ochenta años y debe continuar siéndolo hoy. Por consiguiente, nuestra obra de publicación debe de consistir en publicar sólo el ministerio según lo hemos recibido de parte de estos dos hermanos. Entre nosotros no hay necesidad de tener otras publicaciones diferentes de distintos hermanos, las cuales, a pesar de que posiblemente estén basadas en el ministerio de estos dos hermanos, intentan añadirle color o sabor, re-interpretarlo para aplicarlo de manera particular, o bajar su nivel o suavizarlo a fin de que el cristianismo lo reciba con más facilidad o para que los santos en las iglesias locales en algunos lugares puedan entenderlo más fácilmente. Esto es simplemente el principio de la mujer que leuda (Mt. 13:33) y la manera de obrar del cristianismo. Entre nosotros en el recobro del Señor esto no puede suceder en lo absoluto y todos debemos levantarnos en contra de esto. Contrario al concepto natural que algunos tienen entre nosotros, ni el hermano Nee ni el hermano Lee ministraron de una manera en que las riquezas de la economía de Dios fueran incomprensibles a los creyentes nuevos o

jóvenes. Vez tras vez aun los creyentes más nuevos entre nosotros han demostrado que este ministerio puede ser comprendido y captado por todos en su significado más profundo. Simplemente no existe la necesidad de simplificar este ministerio, de sazonzarlo con especias peculiares de varios ministros o de recrearlo por cuasa de una necesidad local o cultural. Es el único ministerio del único Cuerpo de Cristo, para el único testimonio entre todas las iglesias locales en toda la tierra.

Hermano Dong, cuando vemos las publicaciones del recobro del Señor en portugués y en español en America del Sur, nos entristece ver que hay tantos libros de su autoría. Según nuestra apreciación, sus escritos no han añadido nada significativo a la revelación del ministerio de la era ni a los aspectos prácticos del recobro. Además, nos entristece que a pesar de que bastante esfuerzo sea ha empleado en publicar estos libros, el Nuevo Testamento Versión Recobro completo en portugués no ha sido publicado, aunque ya hace casi veinte años que se comenzó a traducir. Por el contrario, la traducción del Nuevo Testamento Versión Recobro en ruso se completó a los cinco años y medio de que el recobro del Señor emigrara a Rusia, y ahora los santos de habla rusa la poseen para su consumo y digestión espirituales. Los santos, las iglesias y los colaboradores en todo lugar reconocen que la Versión Recobro es una fuente muy importante de suministro de vida entre nosotros. Por consiguiente, privar a los santos de habla portuguesa de la Versión Recobro con las notas de pie de página en su idioma mientras se prolifera la obra entre ellos con sus libros no les beneficia, y haciendo esto no se les es fiel a ellos. Ciertamente, hay lugares en la tierra en donde no existen los recursos necesarios para traducir la Versión Recobro apropiadamente en sus idiomas locales, pero este no es el caso en Brasil. Con claridad, en Brasil es un asunto de utilizar incorrectamente los recursos que se poseen, desatender la necesidad de los santos allí y de abandonar lo que el Señor ha provisto para todo Su recobro a fin edificar el un solo Cuerpo de Cristo. Aunque se hagan muchos reclamos acerca de las necesidades locales, los cuales consumen los recursos disponibles que pudieron haberse empleado para la traducción de la Versión Recobro en portugués, el hecho simplemente continua siendo de que mucho esfuerzo se utiliza en publicar libro tras libro de su autoría mientras se priva a los santos de la Versión Recobro con las notas de pie de página. Según nuestra observación, no es en lo absoluto un asunto de recursos sino un asunto de carga, determinación y tener hambre del único ministerio en el recobro del Señor.

Según informes recientes, podemos comenzar a entender la razón por la cual existe tan poco interés en publicar la Versión Recobro en portugués. Hermanos veraces y fieles nos han dicho que usted ha criticado públicamente a algunos que utilizan la Versión Recobro. También hemos escuchado informes fehacientes y tenemos la trascripción de su compartir en el cual usted reclama que ha recibido luz y revelación nuevas de parte de Dios que supuestamente superan lo que hemos recibido de la Palabra de Dios por medio del ministerio de la era. Respecto al ministerio de los hermanos Nee y Lee entendemos que usted dijo: “No necesitamos conocimiento, sino el Espíritu y la vida”. También se nos dijo que se le dijo a alguien: “No leas la Versión Recobro. El hermano Dong va adelante”. Además, entendemos que se dijo: “Cualquier cosa que leas debe leerse a la luz de la revelación actual del hermano Dong”, que es considerada por algunos como “la verdad presente”. Lo que se habló fue aún más lejos: “Estoy contento de que la Versión Recobro no ha sido publicada; los confundiría”. Sin embargo, aun con esta clase de hablar entendemos que existe un ruego profundo en muchos santos buscadores pidiendo la Versión Recobro en portugués.

Recientemente, un hermano fidedigno y esto ha sido confirmado por otro hermano digno de confianza nos ha informado que mientras usted ministraba la Palabra dijo que Mateo, Marcos y Lucas no estaban en el Espíritu. A fin de confirmar el informe de estos hermanos, queremos citar una transcripción de su hablar dado el 11 de febrero del 2005 el cual está también disponible en la Internet.

Mateo, Marcos y Lucas no narraron todas las palabras que habló el Señor Jesús. Sólo narraron y escribieron aquello que conocían que podían aplicar. Pero con toda probabilidad se olvidaron de aquellas palabras realmente importantes. Por lo tanto, queridos hermanos, Juan estaba en la misma situación en la cual estaban los otros discípulos. [Cuando él] se refiere a salvar a las personas y hacerlos hijos de Dios. Él no sabía cómo es que las personas crecen en vida. Pero alabado sea el Señor, Pablo vio la visión: que en la economía neotestamentario el Dios Triuno se forja en el hombre tripartito hasta que nuestro hombre tripartito sea completamente saturado con el Dios Triuno a fin de que tal vida divina aumente en nosotros. Ese propósito no se presentó en los evangelios de Mateo, Marcos ni Lucas porque cuando ellos escribieron, no estaban en el Espíritu porque el Espíritu ya era. [Entendemos que el hermano Dong se refiere al Espíritu según se revela en Juan 7:39]. El Señor Jesús después de Su crucifixión llegó a ser el Espíritu. Pero probablemente, ellos no aplicaron ese Espíritu. Sin embargo, Juan nos dice que tal Espíritu es el Espíritu de realidad. Que dicho Espíritu ya mora en nosotros, Él llega a ser la persona que mora en nosotros y que nunca saldrá de nosotros. El Espíritu es Aquél que nos guía y nos dirige en cómo andar. Y la función más importante de tal Espíritu es recordamos las palabras que el Señor nos habló. Si no estamos en el Espíritu no podemos entender todas las palabras que el Señor nos habló. Ahora bien, cuando estamos en el Espíritu, comenzamos a recordar y aplicar poco a poco todo lo que el Señor habló durante esos tres años y medio de Su ministerio.

Además nos ha sido informado que algunos han dejado de asistir a las reuniones de la iglesia debido a esta clase de hablar. Querido hermano Dong, según 2 Timoteo 3:16 toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y Pedro nos dice que “ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque ninguna profecía jamás fue traída por voluntad humana, sino que los hombres hablaron de parte de Dios siendo movidos por el Espíritu Santo” (1 P. 1:20-21). Por mucho tiempo nuestro testimonio en el recobro del Señor ha sido que toda la Biblia es inspirada por el Espíritu Santo de Dios, según lo afirma la propia Escritura. Simplemente es contrario a la verdad cristiana decir que Mateo, Marcos y Lucas no estaban en el Espíritu. Todos debemos rechazar y condenar tal tipo de hablar entre nosotros.

Han llegado a nosotros otros informes bastante alarmantes. Se nos ha informado que en otra ocasión usted ha dicho que Josué no fue totalmente adiestrado por Moisés y que cuando Josué dijo: “Pero yo y mi casa serviremos a Jehová...” (Jos. 24:15), esto fue una declaración egoísta e individualista por el hecho que dijo “pero yo...” Este es un entendimiento bastante peculiar de la declaración de Josué, que conforme al asentimiento casi universal, fue agradable a Dios. Si usted tiene algún entendimiento especial con respecto a este pasaje, éste no es un entendimiento que proviene del recobro del Señor, y no debería expresarse. Además, hemos recibido informes de que usted ha ministrado que los apóstoles en Jerusalén no fueron perseguidos [por Saulo] porque ellos no estaban entre aquellos que invocaban el nombre del Señor. Según el contexto de lo que se compartió, se implicó que Anaheim equivalía a Jerusalén, que los colaboradores allí eran “los apóstoles en Jerusalén” y que por consiguiente, ellos no invocan al Señor en sus casas. Consideramos que su aplicación de esta interpretación no es apropiada, pero aún más importante consideramos que la interpretación en sí misma es una difamación en contra de los apóstoles del Señor, y por lo tanto, en contra del propio Señor (cfr. Mt. 10:40-41). No existe ningún fundamento en la Palabra del Señor para el hablar en los tres ejemplos anteriores. Es más, dicho hablar es contrario a la Palabra de Dios y puede descarriar a los creyentes y crear bastante

disensión, división y daño al Cuerpo de Cristo. Aunque no sabemos todo lo que se ministra en las iglesias en America del Sur, estos ejemplos nos alarmaron enormemente. Los mismos son erróneos, enseñanzas diferentes y un hablar en su ministerio y en sus publicaciones que difiere de la Palabra de Dios. No podemos considerar tal hablar parte del ministerio neotestamentario.

Hemos recibido informes acerca de otros ejemplos de su hablar que pueden clasificarse en la categoría de enseñanzas diferentes según se describe en 1 Timoteo 1:3-4. Estos ejemplos de lo dicho por usted difieren del ministerio de la era por cuanto son diferentes a la economía de Dios y producen cuestionamientos entre los santos. Ellos son, como lo indicó el hermano Lee en la nota 1 de pie de página de 1 Timoteo 1:4: “palabras, discursos y conversaciones con respecto a cosas tales como rumores, informes, historias verdaderas o falsas, e imaginarias”. Le daremos tres ejemplos de su hablar en esta categoría los cuales nos han sido informados y los cuales son contrarios a lo que nos ha sido hablado en el ministerio de la era. 1) Según estos informes, usted ha ministrado que un mapa de Eurasia de *National Geographic* tiene la apariencia del gran dragón escarlata en Apocalipsis 12, que África es el lugar donde nacerá el hijo-varón, esto basado en un dibujo realizado por un niño, y que America del Sur es parte del desierto en Apocalipsis 12 porque en otro dibujo de una revista un águila, la cual representa a los Estados Unidos, tiene su cuerpo en Norteamérica y sus alas sobre los océanos Pacífico y Atlántico y sus patas descansan solidamente en Suramérica. 2) Mientras que el hermano Lee dice que el Gayo de 3 Juan 1 no debe identificarse con los hermanos del mismo nombre en Hch. 19: 29, Hch. 20:4 y Ro. 16:23 y 1 Co. 1:14 (nota 1 de 3 Jn. 1), usted ha afirmado que este Gayo es quien se menciona en Ro. 16:23 y 1 Co. 1:14 y que por consiguiente, 3 Juan fue una epístola dirigida a los corintios. Asimismo, usted ha declarado que el Demetrio en 3 Juan 12 es el mismo que se menciona en Hechos 19:24 contrario a lo que el hermano Lee señala en el versículo anterior. 3) Usted ha dicho que tanto Bernabé como Pablo estaban en sus opiniones en el momento de separarse, pero el hermano Lee ministró algo bastante diferente. Él dijo que: “La responsabilidad por este problema debe recaer en Bernabé, porque después de este incidente ya no vuelve a ser mencionado en la crónica divina de Hechos tocante al mover del Señor en la economía neotestamentaria de Dios” (nota 1 de pie de página en Hechos 15:39). A parte de estos tres ejemplos de enseñanzas diferentes, también tenemos una transcripción de su hablar en el cual usted dice que Watchman Nee tuvo el ministerio de la vida, Witness Lee, el ministerio del Espíritu y usted, el ministerio de la práctica del Espíritu y la vida, lo cual implica que usted es la continuación y consumación de estos dos ministros genuinos de la era. Hermano Dong aunque todos estos informes tratan asuntos no tan graves como los de la categoría anterior, sin lugar a dudas apuntan a un hablar y una enseñanza diferentes “las cuales acarrearán disputas antes bien que la economía de Dios, que se funda en la fe” (1Ti. 1:4).

Estas enseñanzas pueden haberse incluido en las publicaciones en portugués y español lo cual nos preocupa mucho. ¿Cómo podemos esperar que la unanimidad se haga real en America del Sur, y a la vez se mantenga la misma cuando en las iglesias allí se han hablado enseñanzas diferentes como estas? Muchos santos que aman al Señor y Su recobro no pueden tragar dicho hablar y como resultado se han creado divisiones. Sin dudas, en América del Sur ocurrirán más divisiones a no ser que allí se hable y se publique un sólo ministerio. En las iglesias allí, no pueden existir dos ministerios; por el contrario habrá mucha confusión. Aunque el hermano Lee le autorizó a traducir sus libros y los del hermano Nee al portugués, nunca fue uno con el hecho de que usted utilizara el ministerio del hermano Nee y el de él como la plataforma para publicar libros de su autoría y tratar de presentar sus enseñanzas diferentes como si fuesen una con la de ellos. Aquellos que estuvieron en la comunión de los colaboradores en Anaheim en abril 4-7 del

2005, escucharon a un hermano testificar que en una reunión con los colaboradores el hermano Lee le dijo que usted no estaba llevando a cabo la misma obra que hacemos en Norteamérica. Hermano Dong, debemos francamente revisar nuestra historia para comprender la manera en que se ha originado la crisis actual. Como anteriormente conoce y ha escuchado, mientras el hermano Lee estaba entre nosotros, él conocía de los puntos de vista discordantes y las publicaciones diferentes que fueron la semilla de los asuntos que nos preocupan hoy. Él expresó su disgusto y crítica en cuanto a esos puntos de vista discordantes y respecto a las publicaciones en un lenguaje claro y firme a varios hermanos incluyéndolo a usted. Por el otro lado, él toleró y ocasionalmente expresó apreciación por su labor para el recobro del Señor. Debe reconocerse también que mientras el hermano Lee estaba entre nosotros, usted y sus colaboradores eran menos fuertes en la obra de publicación. Por muchos años usted ha conocido al hermano Lee y nuestro sentir en cuanto al asunto de que las múltiples publicaciones lleguen a ser múltiples trompetas en el ministerio del recobro del Señor. No obstante, usted aceleró el ritmo y la distribución de sus propias publicaciones. Mientras los hermanos compenetrados se mantuvieron fieles a su compromiso de volver a hablar el ministerio del hermano Lee, usted ha publicado cada vez más su propia obra. ¿Acaso esto no tiene la apariencia de un ministerio que está en rivalidad con el ministerio general que es llevado a cabo por medio de los hermanos compenetrados para beneficiar a todas las iglesias? Estamos bastante preocupados en cuanto a la obra del recobro del Señor en América del Sur mientras se continúa ministrando tales enseñanzas diferentes y mientras, según se nos ha informado, en las iglesias en algunos lugares se ejerce diferentes tipos de control.

Los siete ejemplos citados anteriormente son sólo una representación de la clase de asuntos que nos han sido informado; estamos conscientes de que muchos asuntos similares han sido hablados en Suramérica. Pero estos ejemplos claramente ponen de manifiesto un hablar diferente, un sonar de la trompeta distinto en el único ministerio del Señor en Su recobro. En cuanto a esto, deseamos recordar lo que dijo el hermano Lee en el libro *Entrenamiento para Ancianos, libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, págs. 75-77:

Algunos de los que se hacen llamar colaboradores, algunos líderes, gustan de pensar que pueden desarrollar otra línea, sin tener que optar por la única línea que hay en el ministerio. Quizás ellos consideran que tanto hacer esto como hablar en lenguas sin interpretación definida son asuntos irrelevantes a los que no debemos darle mayor importancia. Hasta cierto grado, incluso yo mismo he pensado de esta manera en el pasado. Aunque he afirmado con palabras muy severas que mi tolerancia ha llegado a su límite, quizá algunos hermanos tengan el sentir—no en un sentido negativo con respecto a mi persona—de que ellos me aman y no les parece que sea necesario que yo sea tan serio y severo con respecto a asuntos tan insignificantes como éstos. Yo también abrigaba tales conceptos en el pasado, pero mediante mi estudio he llegado a darme cuenta de que, en el Nuevo Testamento, la ilustración de hacer sonar la trompeta a fin de que los demás se preparen para la batalla ha sido usada únicamente en 1 Corintios [14:8]. Esta ilustración que hallamos en 1 Corintios no es usada en relación con la persona de Cristo en Su Deidad o con un asunto tan crucial como la redención eterna efectuada por Cristo; más bien, Pablo se vale de esta ilustración al hablar sobre un asunto menor: la interpretación del hablar en lenguas... Fue, pues, con relación al hablar en lenguas, un asunto que consideramos carente de importancia, que el apóstol Pablo incluyó este versículo en el cual usa la palabra batalla. Ciertamente nadie consideraría una batalla como algo carente de importancia e irrelevante. Es imprescindible que el ejército que combate una batalla tenga la moral muy en alto y esté muy unido. Por ello, si se busca mantener esta moral, incluso la más insignificante disensión acerca del más pequeño de los asuntos tiene que ser eliminada. Si no se elimina esa pequeña disensión, la moral será anulada. No se podrá mantener la moral, y seguramente el ejército perderá la batalla. Esto representa una seria advertencia en relación con el ministerio del Señor. El ministerio del Señor consiste, pues, en hacer sonar la trompeta para que el ejército salga a combatir en orden de batalla (Nm. 10:9; Jue.

7:18). Así pues, todo lo relacionado con el ministerio del Señor, es parte de una guerra (véase 2 Timoteo 2:3 y la nota 1 en la Versión Recobro).

Inevitablemente, si existen dos publicaciones en un lugar, habrá dos obras, con el tiempo habrá confusión y división. El Cuerpo de Cristo es uno; por lo tanto, sólo deber haber una única boca con una voz en el Cuerpo (Ro. 15:5-6). Sin lugar a dudas, esto constituye una limitación, pero si no tomamos cuidado de esta limitación en el Cuerpo de Cristo, nuestra obra será sin principios y dañará el Cuerpo de Cristo. En los años después de que el hermano Lee partió con el Señor, sus publicaciones en portugués y español han creado cada vez más confusión y desacuerdo en el recobro del Señor en América del Norte, América del Sur, Europa y África. Hemos recibido quejas respecto a esta confusión y este desacuerdo de parte de todos estos continentes. Querido hermano Dong, le imploramos que no piense que si su obra evangelista tiene buenos resultados, dichos resultados justifican su obra. Según el patrón de nuestro hermano Nee y el hermano Lee, debemos tomar la unanimidad en el Cuerpo de Cristo como el principio rector más elevado para la iglesia, el ministerio y la obra. De otro modo, el recobro del Señor no será diferente del cristianismo. Si no tomamos la unanimidad en el Cuerpo de Cristo cómo el principio rector, ¿cómo podemos decir del todo que somos el recobro del Señor? Si sólo nos preocupa nuestra obra evangelista a pesar del impacto que esta pueda tener en la unidad del Cuerpo de Cristo, ¿en qué nos diferenciamos del cristianismo?

En las reuniones recientes de los colaboradores en Anaheim en abril del 2005, hubo representación de hermanos de las iglesias de seis continentes, incluyendo América del Sur. En estas reuniones muchos hermanos testificaron en cuanto a la confusión que ha generado la publicación y distribución de su ministerio y del hermano Titus Chu. Hubo abundante comunión sincera de parte de muchos de los colaboradores relacionada principalmente a la frustración que sienten acerca de que en la actualidad hay muchas situaciones difíciles en el recobro del Señor que han surgido debido a las diferentes publicaciones. Además sabemos de otros hermanos que han pasado por la misma situación no tuvieron la oportunidad de testificar. Indudablemente, el recobro del Señor fue introducido a cada uno de los seis continentes mediante el ministerio del hermano Nee y el hermano Lee. Sin embargo, en la actualidad hay distintos ministerios que con un hablar diferente están siendo promovidos y distribuidos en muchos lugares alrededor de la tierra. Esto está sucediendo por medio de sus colaboradores u otros santos de Suramérica quienes han visitado o emigrado a ciudades en varios países de los seis continentes. Como consecuencia, muchas quejas se expresaron acerca de este asunto. Esta es la razón por la cual le pedimos a usted y sus colaboradores que cesen de introducir o exportar a otros países su ministerio, a través de cualquier medio de comunicación, en portugués y español o en cualquier otro idioma, en especial la serie de lecturas diaria publicados bajo el título de *Alimento Diario*. También le pedimos que usted y sus colaboradores informen a cualquier santo que emigre o visite otro país que sólo propague las publicaciones de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee.

Todos los santos en las iglesias locales respetan el hecho de que haya sido el ministerio de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee el responsable de haber introducido en sus lugares el recobro del Señor. Los colaboradores y los santos en todo lugar deben respetar la obra del Señor en cada lugar y reunirse y servir según el liderazgo en ese lugar. Cuando otro ministerio que no es el ministerio de estos dos hermanos Nee y Lee se lleva a un lugar, allí la rivalidad se desarrolla espontáneamente en el ministerio y se perjudica la obra del Señor. Creemos que todos los colaboradores en todos los continentes deben ser capaces de hablar la misma cosa, andar por el mismo camino, y propagar el mismo ministerio con las mismas publicaciones. Creemos que

todo lo que tiene que ser hablado y desarrollado con el fin de edificar las iglesias en todo lugar se basa en la enseñanza bíblica y se encuentra en los escritos de nuestros dos hermanos quienes estaban comprometidos con el ministerio de la era para el recobro del Señor hoy. ¿Acaso no podemos tener todos un corazón y tomar un sólo camino por causa de los intereses del Señor y Su economía? Si muchos hermanos en América del Sur no pueden tomar este camino, ¿pueden al menos dejar de causar problemas al no distribuir sus libros en otros países?

Mientras hacemos estas peticiones para preservar el único testimonio en la tierra, debemos confesar que estamos enormemente preocupados por el futuro del recobro del Señor de América del Sur. Estamos sumamente conscientes, según informes que hemos recibido, que hay muchos santos clamando por el ministerio de la era, pero este no se promueve y en algunos lugares, hasta se prohíbe. ¿Debe ser éste ministerio prohibido a alguna iglesia? Apelamos a usted para que guíe a todos los hermanos en América del Sur a tomar la decisión firme de utilizar sólo las publicaciones del hermano Nee y el hermano Lee al llevar a cabo la obra del ministerio en el recobro del Señor allí, tanto en español y portugués a fin de evitar que la insatisfacción, la disensión y división, crezca y se multiplique. ¿No debieran todos los santos en cada iglesia ser alentados a disfrutar de los escritos del hermano Nee y Lee para su suplir espiritual y edificación? ¿Acaso no podemos introducir a todo el recobro en la tierra en el único ministerio con el único fin de edificar el Cuerpo de Cristo? Le estamos exhortando a que usted y sus colaboradores tomen las medidas necesarias, ya que son los únicos que pueden resolver este problema. Por el bien de la unanimidad en el recobro del Señor, le hacemos un llamado a poner fin a sus publicaciones en todos los idiomas. Sobre todo, esperamos que usted pueda conducir a los demás colaboradores y a los santos en su área a volver a seguir en paz el ministerio de los hermanos Nee y Lee junto con las otras iglesias y los santos. Esperamos que usted pueda tener un giro hacia un verdadero compromiso de edificar la unidad entre las iglesias en el recobro del Señor. Esperamos sinceramente que usted y sus colaboradores tengan una nueva resolución de llevar a cabo la unidad por medio de la comunión con los colaboradores compenetrados, las iglesias y los santos en el recobro del Señor. Esperamos que puedan volver a la comunión de los colaboradores con la determinación de mezclarse con ellos y ser limitado por ellos en realidad. Le amamos hermano Dong, a usted y a todos los hermanos que colaboran con usted como co-siervos del Señor y quienes comparten un vínculo especial con nosotros a través de nuestra hermosa herencia en el recobro único del Señor.

Querido hermano Dong, damos gracias al Señor que en el pasado Él le haya agraciado para llevar la economía de Dios a muchos santos en Brasil y América del Sur mediante el único ministerio de los hermanos Nee y Lee. Nunca podremos olvidar las palabras habladas por el hermano Lee en 1984 en relación con su visita a Brasil, cuando dijo en un informe a los santos en Norte América: "La bendición vino para la propagación y el incremento principalmente por el uso de los mensajes en los Estudios-Vida... Génesis, Éxodo, Juan, y algunos otros libros. Escuchen, sólo unos pocos, sin embargo, han sido utilizados por el Señor para bendición". ¿Acaso no puede todo el recobro volver a ésta manera simple la cual nos traerá mucha bendición en todo el recobro del Señor? Al mismo tiempo, le imploramos que no se enorgullezca de los resultados de su obra. Dios desea la edificación del Cuerpo de Cristo como la novia de Cristo. El tener un gran número de personas no constituye la novia, de lo contrario, el cristianismo habría satisfecho hace mucho tiempo los intereses de Dios en la tierra. Nuestra obra debe ser simplemente la impartición de Cristo en la economía de Dios y la obra de la cruz debe terminar todo aquello que es natural y no provenga de Cristo. Hermano Dong, nuestra esperanza y oración es que el ministerio que el Señor le ha dado, como parte del ministerio corporativo en el recobro

del Señor tenga una gloriosa conclusión y no una que finalmente resulte en mucho sufrimiento, daño, caos, y división entre los santos en las iglesias en el recobro del Señor en la tierra. Esperamos que usted esté dispuesto a detener la distribución de sus publicaciones que se han convertido en una distracción del ministerio del hermano Nee y el hermano Lee en casi todos los continentes e inclusive se han convertido en una competencia y han estado en rivalidad con el ministerio. Que todo nuestro servicio en el recobro del Señor tenga un glorioso final ante el Señor y ante los santos.

Esta breve historia explica lo que ha cambiado en el ambiente y en las actividad en el recobro del Señor desde que partió nuestro hermano Lee. Hoy lamentamos profundamente el haber permitido que las cosas se hayan desarrollado hasta esta medida. Como usted está estrechamente relacionado con la obra en el recobro del Señor en América del Sur y también comparte la carga del recobro del Señor en general, como compañeros colaboradores le debemos a usted y a sus colaboradores el beneficio de esta comunión. Esperamos que esta carta resuelva algunos de los asuntos que han inquietado el recobro del Señor en estos últimos años y nos de a todos una clara visión de qué medidas se deben adoptar para nuestro futuro juntos en el recobro del Señor. Debemos destacar una vez más que en abril durante la comunión de los colaboradores se dieron fuertes testimonios por parte de los colaboradores acerca de los problemas que están aumentando entre las iglesias y en la obra en el recobro del Señor en todos los continentes debido a la confusión introducida por las múltiples publicaciones entre nosotros. Muchos hermanos comparten un fuerte sentir de insatisfacción sobre esta situación y estaban deseosos por ver una resolución. Desde que el hermano Lee partió no ha habido una comunión entre los colaboradores tan franca y llena de sentimientos. Como ustedes saben, muchos de los colaboradores han tratado de minimizar las diferencias introducidas por las múltiples publicaciones y han tratado de calmar los diversos problemas locales. Simplemente, este enfoque no funciona, ya que el problema intrínseco es la existencia y uso de otro hablar y otras publicaciones en una manera que compiten con el ministerio general en el recobro del Señor desde que partió el hermano Lee. Quizás usted se oponga a la palabra *competencia* pero ese es el sentir y sabor de los santos. Reconocemos las muchas iglesias locales genuinas con los queridos santos que han estado bajo su cuidado a través de los años. Sabemos que los colaboradores y los santos aman y respetan el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee; esto no se puede negar. Lamentablemente, también no se puede negar que su ministerio produce un sabor y un ambiente con el cual muchos, muchos santos no están de acuerdo. Por lo tanto, mientras más usted publique, más problemas surgirán. Al presente estos problemas se han multiplicado por toda la tierra. Se ha insinuado que los problemas se derivan de los rumores o comentarios expresados desde la tarima durante las conferencias y entrenamientos. Sin embargo, decir esto desecha el sentir intrínseco de la vida y el discernimiento espiritual en los santos. Esperamos que usted pueda ver más allá de estas explicaciones injustificadas y sensibilidades personales a fin de considerar las diferencias reales que existen y los problemas que causan.

Para resumir, quisiéramos presentar los puntos que nos preocupan y que están expresados en esta carta:

1. Todos deseamos servir al Señor en Su recobro bajo la visión que controla el ministerio de esta era. Toda nuestra labor en el recobro del Señor debe estar regida por esta visión, es decir, la edificación del único Cuerpo de Cristo y no por ningún resultado menor a éste, sin importar cuán bíblico o espiritual puedan ser.

2. Esta visión nos ha sido ministrada por el hermano Watchman Nee y el hermano Witness Lee, y sentimos que no hay necesidad alguna de añadir, restar valor o modificar lo que se nos ha sido dado. El gran valor y efectividad del ministerio de estos dos hermanos ha sido bastante demostrado entre nosotros y estamos persuadidos que su valor y efectividad aún continúan sin ninguna ayuda.
3. Un hablar diferente ha surgido en América del Sur mediante su ministerio y la promoción del mismo por algunos de sus colaboradores allí. Este hablar diferente va desde difamaciones bastante serias acerca de algunos de los escritores del Nuevo Testamento hasta diferencias en el entendimiento de puntos menores de interpretación. Toda la gama ha generado cuestionamientos entre los queridos hermanos y hermanas en las iglesias y ha afectado enormemente su moral y su firmeza hasta el punto en el que algunos han dejado de asistir a las reuniones de la iglesia. Consideramos sus publicaciones como un sonido incierto de la trompeta entre nosotros.
4. El sentir expresado en la comunión internacional de los colaboradores en abril es que las múltiples publicaciones entre nosotros causan muchos problemas. No estamos retando la validez de las iglesias o la sinceridad de sus colaboradores; sino que apelamos a usted y a sus colaboradores, ya que son los únicos que pueden resolver este problema, a tomar las medidas necesarias para preservar la unanimidad entre nosotros.
5. Le pedimos que usted y sus colaboradores cesen de producir y distribuir sus publicaciones.
6. Más aun, le exhortamos que usted y sus colaboradores sólo utilicen las publicaciones del hermano Nee y el hermano Lee al llevar a cabo la obra del ministerio en el recobro del Señor.

Por último, hermano Dong, al presentarle todos estos asuntos, no negamos que todas las iglesias en Suramérica son iglesias genuinas y que todos ustedes son parte del recobro del Señor en la actualidad. Con gozo sostenemos que ustedes y nosotros somos las iglesias en el recobro del Señor en toda la tierra. Pero le escribimos a usted debido a problemas en el ministerio que llegan a las iglesias. Como hemos dicho anteriormente, sólo debe sonar una trompeta en el ministerio del recobro del Señor y, en este asunto, nosotros que continuamos en el ministerio debemos ser estrictos. Nuestra posición como la iglesia local en una cosa; nuestro colaborar en el ministerio, otra. Al respecto deseamos concluir con estas palabras del hermano Lee:

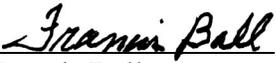
La autenticidad de una iglesia local no está determinada por si recibe o no este ministerio. El título de este mensaje no es: “Al hacer sonar la trompeta en el recobro del Señor, ella no debe dar un sonido incierto”, sino que el título es: “Al hacer sonar la trompeta en el ministerio del Señor...”. Así pues, no estoy hablando del recobro del Señor, sino específicamente del ministerio del Señor... Todos los santos que han dejado las denominaciones y toda otra secta divisiva, y han tomado como base el terreno apropiado, el de la localidad, constituyen la iglesia local en sus respectivas localidades; en tal condición, ellos ciertamente pueden expresar con toda libertad sus propias opiniones, pero es posible que no estén vinculados a este ministerio...

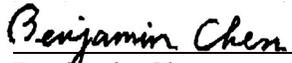
Por esta razón, este ministerio no puede permitir que algunos pretendan estar en él y, aun así, enseñen algo diferente. No estoy pidiéndoles, en manera alguna, que abandonen su iglesia local, ni tampoco quiero decir que su iglesia local no sea más una iglesia local; más bien, estoy procurando tener comunión con ustedes sobre el impacto que ejerce este ministerio en la lucha que sostiene por los intereses del Señor en Su recobro...

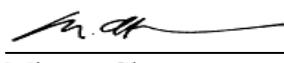
Pero es menester que tengamos un ejército que cause pleno impacto, y este ejército no puede perder el tiempo tolerando que cualquiera exprese cualquier clase de opinión ni tampoco puede dar cabida a ello. Estamos enfrascados en una guerra. El ejército ya comenzó a combatir esta batalla en Taiwán. Ahora, queremos ver que este ejército sea incrementado a fin de combatir no solamente en los Estados Unidos, sino también en Canadá, en América Central, en América del Sur, en Europa, en Australasia y en todo el continente asiático. Esto es lo que anhelo ver. No estoy hablando sobre las iglesias; estoy hablando acerca del ministerio. El ministerio es una cosa, y las iglesias son otra. Podemos distinguir estas dos entidades si consideramos las epístolas escritas por Pablo. El ministerio de Pablo pertenece a una categoría, mientras que las iglesias pertenecen a otra. (*Entrenamiento para ancianos, libro 07: Ser unánimes para el mover del Señor, p. 83-85*)

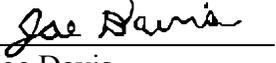
Querido hermano Dong, queremos abrirnos a tener más comunión con usted y sus colaboradores acerca de la mejor manera llevar a cabo estos asuntos. Nosotros, los hermanos que representamos a África, Asia, Australasia, Europa y América del Norte estamos abiertos a su comunión hermano Dong y a la de sus colaboradores con el objetivo de obtener una verdadera resolución y restauración de nuestro testimonio de unidad como el asunto primordial en el recobro del Señor hoy. Le pedimos que por favor lleve todos estos asuntos al Señor en oración.

Sus hermanos,


Francis Ball

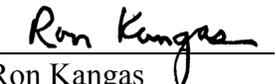

Benjamin Chen


Minoru Chen

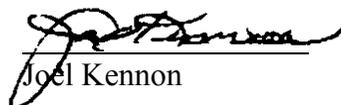

Joe Davis


Lin Horng

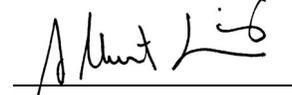

Kung-Huan Huang

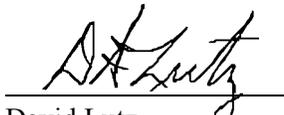

Ron Kangas


Elton Karr


Joel Kennon


James Lee

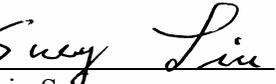

Albert Lim

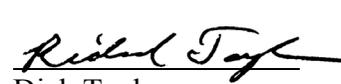

David Lutz


Ray MacNee

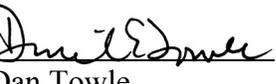

Ed Marks

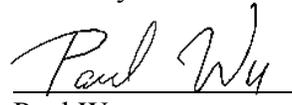

Benson Phillips

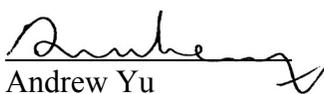

Liu Suey


Dick Taylor


Ron Topsom


Dan Towle


Paul Wu


Andrew Yu